

## Libros

HABERMAS, Jürgen: *En la espiral de la tecnocracia. Pequeños escritos políticos XII*, Trotta, Madrid 2016, 172 pp. ISBN: 978-84-9879-643-8.

Aparece ahora, en la editorial Trotta —que ya ha publicado la mayoría de títulos de su obra de los últimos años—, el duodécimo volumen de escritos políticos de Jürgen Habermas, publicado en la editorial alemana Suhrkamp en el año 2013. Como indica el mismo autor en el prólogo, posiblemente sea este el último volumen de dicha serie y, por tanto, la despedida de un casi nonagenario filósofo de la escena pública. Tal ha sido siempre la voluntad del filósofo de la teoría del discurso como vía para la democratización de su amada Alemania, después de los terribles hechos del régimen nazi y del Holocausto. Habermas entiende sus escritos políticos como la intervención del teórico y filósofo social en el tiempo que le ha tocado vivir para contribuir «a la formación de la opinión pública» (p. 10).



No encontrará el lector aquí ningún libro de tesis, sistemático o elaborado, como a los que nos tiene acostumbrados su autor. El presente volumen es una miscelánea de discursos y conferencias de heterogénea procedencia, pronunciados con ocasión de homenajes, recepción de premios o celebraciones. No obstante, han sido agrupados en torno a cuatro grandes áreas: la primera, la relación entre el pensamiento judío y el alemán; la segunda, la cuestión de la tecnocracia y su papel en las sociedades contemporáneas (la que da título a la obra); la tercera, la más importante, tiene como núcleo fundamental las intervenciones de Habermas sobre Europa y su futuro, a raíz de la crisis financiera y humanitaria de los últimos años; y una cuarta, y última, de naturaleza totalmente heteróclita, que lleva por título “Instantáneas”. Se suma al conjunto una entrevista realizada en un diario alemán en el que el autor se manifiesta sobre el *Brexit* y la situación de Europa ante la salida de Inglaterra.

En la primera parte del libro Habermas recuerda las grandes figuras judías que marcaron su etapa formativa en la Escuela de Fráncfort, cuando trabajaba junto a Adorno. Esta sección nos permite disfrutar de uno de los rasgos más destacados del autor: su enorme capacidad de síntesis y su claridad expositiva, su ingente erudición y su conocimiento de la historia de la filosofía. Resulta sugestivo conocer los entresijos de la historia cultural de la Alemania de comienzos del siglo xx y la influencia de las grandes figuras judías. Sobresaliente es la descripción del efecto que produjo en el autor la vuelta de Martin Buber después de la guerra, aunque resulta excesivo, como siempre, su intento de hacer derivar la teoría del discurso de la doctrina del pensamiento dialógico de aquél, que se encuentra en una esfera claramente diferenciada.

El posicionamiento de los últimos años de Habermas sobre Europa fue ya expuesto en sus obras *La constitución de Europa* y *Ay, Europa*, reflexiones emprendidas a raíz de su tesis sobre el derecho como mediador entre la exigencia ética y la conformación política, expuesta en *Facticidad y Validez*. Estudiando el desarrollo del derecho internacional público y la emergencia de la Unión Europea, Habermas descubre que la Unión Europea se creó por un mecanismo jurídico que permitía sustraer a los países miembros parte de su soberanía nacional. El hecho de que el derecho europeo tuviera prioridad, y creara jurisprudencia sobre los derechos nacionales, muestra el mecanismo por el cual las instituciones europeas podían actuar más allá de la soberanía nacional de los países integrados en el Tratado. No obstante, la crisis financiera ha puesto de manifiesto para Habermas que la Unión Europea era tan sólo una unión monetaria y jurídica que carecía de verdadera unión política. Este déficit debería ser superado en Europa para alcanzar una unión política más fuerte, con un parlamento real y un consejo de Europa que sean verdaderamente *representativos*. Para eso Habermas opta por introducir un nuevo concepto de *soberanía*. Los estados-nación de los países miembros seguirían ostentando su soberanía nacional en lo que atañe al monopolio de la violencia y la fiscalidad, pero dicha soberanía nacional debería complementarse con una soberanía de la ciudadanía que permitiera, mediante la representación de los diferentes partidos europeos en el Parlamento, dar lugar a una Europa basada en la solidaridad. Habermas desarrolló el concepto de *solidaridad* como realidad ética simétrica de aquellos que, integrados en un proyecto común, pueden tener una razonable expectativa de ayuda mutua. La Europa social, y verdaderamente democrática, debería poner fin al imperio de los capitales financieros y del neoliberalismo económico desbocado.

Queda claro, pues, el posicionamiento socialdemócrata de Habermas, que no ha cambiado a lo largo de los años. También queda patente su vocación europeísta y su opción por una "Europa nuclear" (desafortunada traducción al castellano del término alemán *Kerneuropa*, aunque los traductores advierten de ello en la p. 78), la del conjunto de los países miembros originarios de una Europa de la posguerra mundial, que deberían liderar esta marcha hacia una Europa no federal, sino como nueva realidad transnacional. En Habermas sigue pesando la idea de que

la integración de Alemania en el proyecto europeo, que ahora debe liderar, fue la manera de que Alemania, después de la guerra, pudiera recuperar su dignidad moral y su reconocimiento internacional. Sin duda, su idea de que Alemania debe seguir integrada en Europa no está exenta aún de la lógica de la *mala conciencia* y de la *culpa*.

Todos los intelectuales, incluso los de izquierdas, desde los más radicales (Zizek) a los más moderados (Badiou, Eagleton), abogan por una Europa unida y por la defensa de un Estado de derecho, con claros valores morales occidentales, o sea, los del cristianismo secularizado. Algunos de ellos, sin embargo, creen que se dan las condiciones para un renacimiento del comunismo revolucionario, que había caído en el mayor de los descréditos y que se daba ya por muerto. Frente a ellos, Habermas lidera la visión de un socialismo más de centro y dialogante, opuesto a radicalismos, aunque ambas posiciones comparten tanto su concepción del liberalismo económico como bestia negra a batir, como una noción de la ciudadanía en términos de colectividad mistificada.

Es difícil no estar de acuerdo con Habermas en su opción por una Europa que constituya una verdadera unión política; más democrática, social y justa. Es difícil no apoyar su idea de un control democrático de la ciudadanía sobre una Europa de tecnócratas que ha escapado al control de los parlamentos nacionales. Es difícil no admitir que una Europa unida no puede permitir los terribles desequilibrios entre Norte y Sur, sino paliarlos sin dejar que los intereses nacionales subviertan la solidaridad real (y aquí la inquina de Habermas por Angela Merkel). Pero, como siempre, la pregunta no es por los fines sino por los medios.

En este sentido, aunque Habermas aboga por un control por parte de la ciudadanía, mediante los partidos parlamentarios europeos, del Consejo Europeo y de los distintos organismos, él mismo se da cuenta de que el proyecto europeo ha sido el fruto de un grupo de hombres profundamente éticos, comprometidos políticamente, que han creado una realidad político-jurídica capaz de poner freno a los egoísmos nacionales en una coyuntura sumamente compleja. Esa "Europa de las personas", fruto de un grupo de líderes comprometidos, es más hija de una cierta idea liberal que nada tiene que ver con la versión adulterada y extraña que se nos da de un neoliberalismo económico sin restricción ni control. Más bien es precisamente su opuesto. De ahí que no deje uno de sonreír ante el tímido discurso de Habermas en homenaje a Ralf Dahrendorf, padre de la sociología alemana, emigrado a Inglaterra, verdadero opositor del régimen nazi, que hablaba de esa vocación personal de sujetos libres conminados a una actuación heroica en una coyuntura política que así lo exigía. Habermas, con sorna, acaba su discurso afirmando:

«Si, con todo, se manifiesta en él un toque de pesar sobre la condición no heroica de nuestro tiempo, e incluso sobre el minúsculo pedacito de quietismo en las biografías de sus admiradas figuras erasmianas, el motivo solo puede ser el impaciente temperamento y el apasionado compromiso, sin

perder la racionalidad, de un intelectual combativo. ¿Acaso podría él llegar a admirar de todo corazón un país que no necesita héroes?» (p. 137).

¿Acaso, señor Habermas, podrá Europa ser viable, hoy, mañana o nunca, sin personas como esas, que, para qué vamos a engañarnos, sin quererlo o sin saberlo, son realmente héroes? La construcción de Europa muestra, claramente, que el Estado del bienestar del que ahora disfrutamos no fue obra de la ciudadanía, que empezaba en ese momento a tomar conciencia de sí misma, sino de la acción de esta junto con aquellos grandes hombres. La conciencia comprometida individual, tanto en las élites como en nosotros, los ciudadanos, es la única vía para llevar a cabo una Europa real. De lo contrario, Europa caerá en manos del populismo, que desgraciadamente la partitocracia no evita, sino que a veces alimenta —¿quién puede olvidar a estas alturas cómo llegó Hitler al poder?—, y cuyo fruto, como bien sabe el mismo Habermas, no es otro que la vuelta a los nacionalismos exacerbados y a los movimientos radicales, de izquierdas y de derechas. Me temo que Dahrendorf tuvo razón antes y también ahora.

Fernando PÉREZ-BORBUJO ÁLVAREZ

Profesor Titular de Filosofía. Universidad Pompeu Fabra (Barcelona)

ENZENSBERGER, Hans Magnus: *El gentil monstruo de Bruselas o Europa bajo tutela*, Anagrama, Barcelona 2012, 106 pp. ISBN: 978-84-339-6337-6.



Con una fina ironía, que muta en sarcasmo en determinadas ocasiones, Hans Magnus Enzensberger traza un diagnóstico del discurrir de la Unión Europea (UE). En este sentido, si bien la obra fue publicada en 2012, algunos de los juicios y afirmaciones que profiere, disfrutan de plena validez en la actualidad. Al autor lo podríamos etiquetar de “realista”, aunque ciertas observaciones que efectúa, podrían ser empleadas por aquellos sectores euroescépticos que, tras la experiencia británica del referendo del pasado 23 de junio, han proliferado a lo largo y ancho del “viejo continente”.

Enzensberger apuesta por la Unión Europea pero, al contrario del manido lema que suelen espetar gobiernos e instituciones comunitarias (“Más Europ”),

se decanta por “menos Europa”. Esto no supone que promueva un regreso a la Europa estatocéntrica; por el contrario, pone de relieve que la construcción europea se ha hecho excesivamente invasiva (de ahí la insistencia del autor en una aplicación estricta del principio de subsidiariedad) y desconocida para el común de los ciudadanos europeos, la mayoría de los cuales desconoce las funciones de las principales instituciones de la UE.

No obstante, Hans Magnus Enzensberger es consciente de que cualquier crítica que se vierta sobre la UE generará el reproche de quienes patrocinan posturas eurófilas escasamente críticas. Por ello, comienza el libro haciendo un listado de los logros tangibles que ha generado el proyecto europeo: desde la eliminación de las guerras en su espacio geográfico, hasta la comodidad que han suscitado algunas de sus acciones. Sobre este último punto, afirma que

«quienes poseen el pasaporte de un Estado miembro de la Unión Europea pueden, en su mayoría, vivir donde desean sin hacer cola en la oficina de extranjería para conseguir su permiso de trabajo o residencia. Incluso se ha hecho posible, salvo rara excepción, conectar un aparato eléctrico sin llevar en la maleta un arsenal de adaptadores» (p. 8).

Igualmente, en lo relativo a los “arquitectos” de la construcción europea, privilegia el rol de Winston Churchill y Jean Monnet. Del primero subraya como principales virtudes su pragmatismo y razón de Estado (lo que le llevó a defender que Alemania fuera parte fundamental de la Europa unida). En cuanto al francés, valora especialmente su capacidad de trabajo sin exigir grandes medios y competencias para el ejercicio de su labor. Ambos simbolizan una época en la cual, la clase política era capaz de adoptar soluciones imaginativas, algo que Enzensberger añora en la actualidad.

A partir de este dato objetivo, añade otros de cariz crítico. Al respecto, destaca que la UE gasta en exceso en publicidad pese a lo cual «tan sólo un 49% de los europeos ven la pertenencia de su país como algo positivo y solamente un 42% tiene confianza en las instituciones de la UE» (p. 16). Estos números cuestionan uno de los lemas predilectos de las elites comunitarias, el de “Más Europa”, entendida como receta infalible, susceptible de solventar exitosa y eficazmente cualquier problema. De hecho, el abuso de este eslogan puede generar resultados negativos para quienes se prodigan en proclamarlo. En este sentido, el autor ofrece un dato contundente: siempre que ha habido referendos en los Estados miembros sobre el discurrir de la UE, la respuesta de los ciudadanos ha sido negativa para aquella. A modo de ejemplo, los electorados de Suecia y Dinamarca dijeron no al euro cuando se les consultó. En consecuencia, «los portavoces en Bruselas, Estrasburgo y Luxemburgo han ingeniado una estrategia destinada a inmunizarlos contra toda crítica. A quien se niegue a sus planes se le denuncia como antieuropeo» (p. 87).

Junto a ello, el autor pone el acento en un fenómeno que no ha copado excesivo protagonismo ni en el debate público ni en el periodístico: las prerrogativas de que gozan aquellos que trabajan en las instituciones comunitarias. En este sentido, aunque muchos ciudadanos las han reprochado, se ha privilegiado resaltar idéntico malestar cuando va dirigido a las autoridades nacionales. Siguiendo este hilo argumental, Enzensberger vuelve a alejarse de los parámetros de la corrección política. Así, afirma que la democracia que existe a nivel de los Estados nacionales, no se puede alcanzar en la UE, donde por ejemplo la división de poderes está suspendida. Para justificar esta suerte de anomalía constitucional, se recurre a la expresión de déficit democrático que el autor no acepta: «el Consejo de Ministros y la Comisión acordaron, ya desde el momento fundacional de la Comunidad Europea, que la población no tendría voz ni voto en sus decisiones» (p. 80). Asimismo, la celebración de elecciones europeas tampoco ha servido para legitimar al Parlamento Europeo ante la ciudadanía. Al respecto, el veredicto del autor resulta implacable:

«no da la impresión de que el cansancio electoral de los ciudadanos de la Unión preocupe a los responsables. Éstos asisten impasibles a la merma de su base de legitimación. No es rebuscado suponer que esto incluso les viene bien; en efecto, para cualquier ejecutivo consciente de su poder, la pasividad de los ciudadanos es un estado paradisiaco» (p. 82).

En definitiva, una obra realista que pone en valor los logros derivados del proceso de integración europea, pero también las carencias del mismo. Lejos de proferir una crítica destructiva, Hans Magnus Enzensberger se decanta por enfatizar la importancia de no prescindir de la opinión e intereses de los ciudadanos europeos, en lugar de relegarlos a la categoría de sujetos pasivos.

Alfredo CRESPO ALCÁZAR

Doctor por la Universidad Rey Juan Carlos (Madrid)



ZAMORA, J. A. – REYES MATE, M. – MAISO, J. (eds.): *Las víctimas como precio necesario*, Trotta, Madrid 2016, 214 pp. ISBN: 978-84-9879-640-7.

**L**as víctimas como precio necesario es una obra colectiva que recoge diferentes estudios sobre la noción de víctima, con el objetivo de visibilizarla y de señalar que su existencia no es algo inevitable, en

la mayoría de los casos. Una de las experiencias que más ha contribuido en el siglo xx a la visibilización de la víctima es el Holocausto nazi, precisamente porque algunas de sus víctimas narraron su experiencia. Cuando se considera que las víctimas son un precio necesario, nos situamos en el plano de la razón instrumental, en el que las víctimas sufren una doble muerte o una doble injusticia: la que les convierte en víctimas y la que les señala como víctimas inevitables. Este libro se propone recuperar la memoria de las víctimas, para rescatarlas de esta segunda muerte y señalar caminos para reconstruir sociedades fracturadas.

El libro está dividido en tres partes, la primera de ellas se ocupa de las víctimas de las catástrofes del siglo xx. Las grandes guerras, los conflictos y genocidios de los que hemos sido testigos han obligado a renovar los conceptos y teorías con los que la sociedad pensaba y se definía a sí misma. Detlev Claussen afirma que necesitamos nociones nuevas para nombrar lo vivido. Cada vez hay más información, pero eso no implica que haya mayor conciencia. Para ser conscientes de la propia realidad y de la responsabilidad que tenemos ante ella, necesitamos un lenguaje con el que pensarnos y tomar conciencia de nosotros mismos como sociedad y como individuos.

Los relatos de los supervivientes del Holocausto son un ejemplo del esfuerzo de narrar, reconociendo los límites del lenguaje. Alberto Sucasas parte de las narraciones de Imre Kertész para mostrar que no solo el lenguaje tiene límites, sino también los métodos con los que la Filosofía ha intentado describir la realidad vivida. El análisis fenomenológico de la experiencia del campo de concentración muestra que esta vivencia desborda el propio método fenomenológico, que no logra describirla del todo. Pero lo decisivo no es señalar los límites del método, sino recordar que cualquier intento de teorizar sobre la experiencia del superviviente será siempre insuficiente. Esto mismo podemos ver en el estudio que David Galcerá realiza de los escritos de Primo Levi. En ellos la realidad del campo es tan compleja que se desdibuja la frontera entre el verdugo y la víctima. Pero esa confusión es una estrategia del propio verdugo, para cargar menos con su culpa.

Si la barbarie fue posible es, en parte, porque la sociedad no la evitó. Jordi Maiso se pregunta qué tipo de sociedad es la que permanece impasible ante la barbarie que contempla. ¿Es nuestra forma de vivir un antídoto o un caldo de cultivo para futuras catástrofes humanitarias? Esto es lo que se plantea, tras constatar la coexistencia entre la frialdad en las relaciones y el sentimentalismo ante las desgracias ajenas. El peligro de la indiferencia sigue vigente, por lo que no estamos a salvo de presenciar o protagonizar nuevos episodios de barbarie. Esta primera parte concluye con el estudio de Alejandro Baer y Natan Sznajder sobre el modo en que en España se intenta recuperar la memoria de las víctimas de la Guerra Civil. Uno de los mayores problemas es que no hay una única memoria del pasado, sino múltiples (tantas como vivencias). No hay un consenso sobre la verdad de lo ocurrido, por lo que es difícil recuperar la memoria de un modo en que todas las partes se sientan reconocidas.



La segunda parte del libro presenta a las víctimas de violencias sociales y políticas. Reyes Mate y Martín Alonso centran su análisis en las víctimas del terrorismo. ¿Es posible alcanzar la paz y vivir en una sociedad reconciliada después de la experiencia del terrorismo? Para ello hay que asumir socialmente el deber de la memoria. Pero la memoria no puede tender, como ocurre en el entorno de ETA, a universalizar la culpa. Es una estrategia política: se dice que todos somos culpables y en cierto modo también víctimas. Pero ni todos mataron ni todos fueron víctimas de la violencia terrorista. La reconciliación no se dará a menos que haya un reconocimiento individual de la culpa y una recuperación de la memoria de las víctimas. En esta segunda parte también se abordan las llamadas víctimas del sistema. Imanol Zubero señala la relación entre esta victimación y el proceso de precarización laboral. El trabajo ya no garantiza la integración en la sociedad, dado su carácter inestable y precario. Cabe preguntarse si el progreso pasa necesariamente por producir también víctimas del sistema: excluidos, pobres... Hay quienes piensan que quizá el sistema no es el culpable, sino que es la propia víctima la que no ha aprovechado suficientemente las posibilidades del progreso. ¿No es esta culpabilización de la víctima una forma de ahorrarnos la tarea de cambiar las cosas?

En esta parte también se atiende a los conflictos que se han producido en África. Óscar Mateos señala que hay una tendencia a instaurar la paz en África mediante medidas basadas en la seguridad y la judicialización. Pero la paz debe generarse desde la propia sociedad, no imponerse desde fuera, con modelos ajenos a los de la sociedad en conflicto. Aun así, dado el escenario internacional actual, también es necesario un compromiso con el proceso de paz por parte del resto de países. La comunidad internacional no debe imponer la paz, pero sí debe comprometerse a facilitar que la paz buscada desde dentro no sea obstaculizada desde fuera. La última parte del libro presenta la situación de las víctimas de los accidentes de tráfico. Se dice que el progreso implica riesgos, entre los que estaría el aumento de las víctimas de accidentes de tráfico. Hay más vehículos circulando, más velocidad, etc..., pero esto no implica que las víctimas sean inevitables. Isabel Germán cuenta su experiencia como víctima de un accidente. Relata cómo un accidente puede truncar una vida o cambiarla para siempre. El objetivo de la autora es contribuir a que la atención que reciben las víctimas se ajuste más a su realidad, a través de la mejora del cuidado, tanto en los procesos judiciales, como en el proceso de recuperación, que puede durar el resto de su vida.

Termina esta parte con la reflexión de José A. Zamora, que presenta a la víctima vial como el resultado de un modelo de vida al que sucumbimos, basado en la velocidad, el imperativo económico y la fe en el progreso. Hay quien considera que el número de víctimas de accidentes es aceptable, dado el nivel de desarrollo alcanzado. Estos discursos relativizan el número de víctimas de tráfico, al presentarlo como inevitable. El autor sostiene que hay que desnaturalizar este hecho, cuestionando también el imperativo económico y la fe ciega en el progreso. Vivir en el llamado Estado de bienestar supone optar por un sistema que genera mu-



chas injusticias y sufrimientos que no siempre reconocemos. Pero las víctimas del sistema no son un precio necesario, precisamente porque el sistema es algo que se puede cambiar. Aproximaciones como las que propone esta publicación permiten tomar conciencia de los niveles de responsabilidad que están en juego cuando se produce una víctima. La reconciliación de una sociedad en conflicto pasa por reconocer a las víctimas, pero también por evitar que las haya.

¿Realmente es inevitable que nuestro modo de vida provoque víctimas del sistema? Es más sencillo decir que estas víctimas “sobran”, lo difícil es intentar transformar las cosas para que sea el sistema el que esté de más. ¿Qué mecanismos permiten detectar las injusticias evitables y el modo de evitarlas? ¿Estamos dispuestos a asumir los cambios que esto exigiría en nuestro día a día? ¿Somos víctimas nosotros mismos de nuestro conformismo y nuestra cobardía ante la tarea de mejorar la situación de las víctimas de sufrimientos injustos? La lectura de este libro nos podrá en la pista de las respuestas, si estamos dispuestos a escucharlas.

Olga BELMONTE GARCÍA

Profesora de Filosofía. Universidad Pontificia Comillas (Madrid)

## Otros libros

### Educación

---

CORDOVILLA, Ángel: *Religión en la escuela. ¿Privilegio, derecho, necesidad?*, San Pablo, Madrid 2016, 39 pp. ISBN: 978-84-285-5148-9.

**E**ste breve cuaderno aborda, con claridad y argumentos, una cuestión no resuelta todavía en las sociedades seculares. Frente a quienes se oponen a la enseñanza de la religión en la escuela con argumentos laicistas, el profesor de Comillas expone la relevancia de la asignatura en una sociedad plural, fruto de la misma Modernidad. Una necesidad, reconocida como derecho, a la educación bajo la indispensable condición de buscar aquello que nos hace más radicalmente humanos y nos ayuda a vivir en esa verdad. Pese su brevedad, este documento explora cinco grandes asuntos ofreciendo así una visión



de conjunto muy interesante. El primero en relación al contexto, trabajando las ideas derivadas de secularización y pluralismo. El segundo, sobre la presencia de la religión en lo público, busca devolver a este concepto su original complejidad y deslindarlo de lo estatal, que no pocas veces está detrás de la confusión de muchos. En tanto que la religión forma parte de lo radicalmente humano, y no es una parte del mismo, no es posible por tanto deslindarlo sino favorecer su convivencia en un espacio auténticamente plural. El tercero se pregunta sobre el marco legal en el que está inscrita la educación religiosa en la escuela. Por un lado la constitución, por otro el nuevo papel que legalmente está adquiriendo la educación en su conjunto, como desarrollo de las competencias de la persona. Nuevamente en este asunto retoma la cuestión de las sociedades democráticas y plurales, en las que el Estado garantiza los derechos y libertades de las personas, reconociéndolos sin limitarlos. El cuarto trata directamente sobre la educación religiosa en la escuela pública, defendiendo que aquello que no se educa es susceptible de una mayor deformación. Por lo tanto, ¿no es esencial que también la escuela pública vele por la pluralidad de manera responsable acogiendo y tratando el hecho religioso en su conjunto? Para terminar, el capítulo quinto desarrolla siete consideraciones que vienen a cerrar su propuesta final, a modo de conclusiones en defensa de la enseñanza religiosa en la escuela. Un pequeño documento, de fácil lectura, que sin embargo trabaja las cuestiones con fondo. Argumentos no faltan sobre la cuestión, quizá hace falta más diálogo profundo.—José Fernando JUAN SANTOS.

### *Espiritualidad*

---

TOLENTINO MENDONÇA, José: *Hacia una espiritualidad de los sentidos*, Fragmenta, Barcelona 2016, 72 pp. ISBN: 978-84-15518-29-7.



Una nueva mística se abre camino por los campos de la espiritualidad. El cristiano, en todas sus condiciones, es llamado a entrar en la experiencia de relación con Dios por un camino nuevo. Y he aquí que de la mano de José Tolentino Mendonça se torna sencillamente atrayente. Por medio de esta pequeña pero contundente obra, el profesor, teólogo y miembro del Consejo Pontificio de la Cultura, invita a acercarse a la espiritualidad de los sentidos, a una mística que integre sin conflictos la corporalidad humana. A lo largo de unas pocas, pero sabrosas páginas, se reconoce que nos hemos acostumbrado —o mal acostumbrado— a unas místicas que parecían obligar a ocultar los sentidos. Y, sin embargo, a partir de Thomas Merton se descubre que la mística ha entrado en una nueva etapa, la de una experiencia cotidiana, solidaria e integradora. Rahner había vaticinado en su momento que “¡el cristiano del futuro será místico o no será!”. ¿De qué se trata? De ponernos en juego a nosotros mismos. De no dejar de lado nada de lo que somos para encontrarnos con Dios. La espiritualidad actual encuentra la necesidad de integrar el aspecto más inminente y cercano con el que el hombre se encuentra todos los días: su propio cuerpo. Los sentidos —y bien advierte el autor: ¡todos ellos!— son un lugar, una

hermenéutica, para el encuentro real y cotidiano con Dios. Sin dudas estamos frente a un libro que bien sostiene el famoso adagio *non multa sed multum*. La brevedad de sus palabras permite gustar cada una de ellas. Redactadas con un cierto toque poético y de apreciable literatura, encontraremos en ellas pequeñas citas de los más variados autores. Desde Karl Rahner a Sigmund Freud, pasando por Michel de Certeau o Fernando Pessoa, descubriremos el deseo de profundizar aún más en esta mística. Pero no solo esta lectura abre el deseo de saber más, sino de gustar más y mejor de esta espiritualidad que se propone. José Tolentino Mendonça dice que hacen falta maestros que nos conduzcan por la escuela de una espiritualidad de los sentidos, pero al leer estas páginas, ¿no estamos frente a uno de ellos?—Esteban GENNUSO.

---

### Filosofía

---

RAMOS CENTENO, Vicente: *Pensando con Ratzinger. Reflexiones filosóficas a partir del «Jesús de Nazaret»*, BAC, Madrid 2016, 168 pp. ISBN: 978-84-220-1896-4.

**E**n los tiempos líquidos que corren, el mundo necesita pensamiento no solo acción. Así comienza esta obra, marcando desde el principio cuál es su finalidad: tratar algunos asuntos que son fundamentales para recrear un pensamiento que sea capaz de esclarecer nuestro presente, reconstruir la razón y conseguir que el cristianismo “no pierda su especificidad ni se trivialice, ni renuncie a su compromiso con la historia”. Para ello, su autor, Vicente Ramos Centeno (Catedrático de Filosofía de EEMM), toma como base el libro *Jesús de Nazaret*, de Joseph Ratzinger (Benedicto XVI). A su juicio, esta es una obra de pensamiento potente, luminoso y clarificador, a favor del hombre y a favor de Dios; a favor, en definitiva, de la razón. Los cinco capítulos en los que se divide este ensayo van describiendo un itinerario que va desde el análisis de la racionalidad del cristianismo (cap. 1), hasta un estudio sobre la verdad liberadora (cap. 5), en el que toma una clara distancia con todo lo que constituye la pretensión postmoderna de que la verdad está unida a la dictadura. Como consecuencia, Vicente Ramos (cap. 2) se centra en el cristianismo como religión de la historia, la cual tiene como punto de partida el judaísmo (cap. 3), configurando así la llamada “historia de la salvación”. Es destacable en este sentido la apuesta que hace el autor (como no puede ser de otra forma) en favor de la reconciliación entre cristianos y judíos, la cual tendrá una importancia capital en el futuro de la historia. Mientras tanto (cap. 4), Ramos habla de un mundo que ha dejado al margen a Dios, que lo ha expulsado de su horizonte vital. El ateísmo de los siglos XIX y XX, el ateísmo humanista, apostó por un pensamiento que fuera capaz de redimir al hombre por sí mismo. Pero el ateísmo banal actual, tras el manifiesto fracaso político de los socialismos que emanaron del ateísmo anterior, simplemente busca nuevas formas de alienación que permitan una mejor dominación del pueblo, convertido ahora en lum-



pen, en canalla. Con un lenguaje claro (apto para todos los públicos), directo, pero sin perder cierto rigor filosófico, Vicente Ramos concluye su obra diciendo que el mundo necesita a Dios. No se trata de hacer del cristianismo un programa político concreto para un tiempo determinado. Más bien la cuestión es hacer presente a Dios. Para conseguirlo, el cristianismo tiene que recuperar sus raíces y no dejarse disolver en los presentes tiempos líquidos. Solo así podrá llenar y dar sentido a lo que Gilles Lipovetsky llamaba “la era del vacío”.—Javier SÁNCHEZ VILLEGAS.

---

### Iglesia

VALLADARES, Xiskya: *Buenas prácticas para evangelizar en twitter*, San Pablo, Madrid 2016, 120 pp. ISBN: 978-84-285-5182-3.



Xiskya es un referente eclesial en el uso de *Twitter*. Llamada por algunos “la monja tuitera”, detrás de su perfil escribe una religiosa de la Pureza de María con amplia formación. Especialmente, cabe destacar que su reciente doctorado estudia el uso que la Iglesia hace de las redes sociales. Este pequeño libro recoge un elenco de 30 buenas prácticas en *Twitter*, pensando directamente en evangelización. Desde lo más sencillo, como comenzar con una *bios atractiva*, y qué significa tanto *bios* como *atractivo* en el mundo digital. Con ejemplos de instituciones o personas, que fácilmente reconoceremos por su alcance digital. Lo cual será de mucha utilidad tanto para quienes ya están iniciados, y necesitan revisarse a sí mismos, como para quienes deseen comenzar perdiendo el miedo y haciendo bien, digitalmente hablando, las cosas. Algo que resultará relevante al lector es constatar cómo Internet en general y las redes sociales en particular han establecido un nuevo ámbito de relación y actuación en nuestro mundo, potencian el encuentro en torno a ideas, se sacian búsquedas personales. De ahí que sea clave para la Iglesia estar presente con competencia en este nuevo continente. Pero el objetivo del libro no es un manual de buen uso de *Twitter*, del mismo modo que una empresa puede vender su producto, sino de evangelización. El peso del libro está en este diálogo y en cómo realizar esta comunicación e intercambio en una sociedad plural a la par que inquieta y en búsqueda, esto es, la evangelización y no las herramientas; las prácticas, y no los recursos. Después de leerlo no bastará copiar, sino crear, desarrollar el propio potencial personal e institucional. Los ejemplos, que sirven tanto para ilustrar el desarrollo de lo que se dice como para sacar conclusiones, son esenciales. Se percibe que la autora ha escuchado con amplitud la Iglesia que evangeliza en la red y es experta en este campo. No basta solo estar en la red hablando y transmitiendo en una dirección, sino que resulta clave entrar en la relación, escuchar, proponer, relacionar, hacer partícipes, preguntar y esperar respuestas, proponer y estar al día. Creo que cualquier persona que se acerque a este pequeño libro encontrará un excelente modo de examinar lo que está haciendo y mejorar su práctica con buenos ejemplos.—José Fernando JUAN SANTOS.

### Literatura

---

D'ORS, Pablo: *El estreno*, Galaxia Gutenberg, Madrid 2016, 240 pp. ISBN: 978-84-16495-51-1.

**E**l estreno es la *opera prima* de Pablo d'Ors. Junto con los libros *Las ideas puras* y *Contra la juventud*, forman parte de la trilogía titulada *El fracaso*. Próximamente, toda la obra del autor será reeditada por Galaxia Gutenberg. Así, bajo este sello, aparecerán la trilogía *La ilusión*, compuesta por *Andanzas del impresor Zollinger*, *El estupor y la maravilla* y *Lecciones de ilusión*; así como la trilogía del *Silencio*, conformada por *Los amigos del desierto*, *Biografía del silencio* y *El olvido de sí*. Se compone de siete cuentos. De manera similar a como Picasso rinde tributo a Velázquez, en 1957, al recrear y reinterpretar a las *Meninas*, d'Ors, en esta publicación, manifiestan su admiración y agradecimiento a maestros que influyeron en su trabajo literario. En cada relato encontraremos dedicatorias y guiños a escritores de la talla de Thomas Bernhard, Milan Kundera, Günter Grass, Franz Kafka, Fernando Pessoa, Thomas Mann, Giovanni Boccacio, Charles Dickens y Hermann Hesse. Este libro no es la obra cumbre del autor, no es el *Guernica*. Es el inicio de su carrera. Fue publicado por primera vez en el año 2000. Si algún lector ha comenzado a leer a d'Ors en sus últimos trabajos, quizá sea de ayuda que empiece por el *Epílogo* para entender mejor las narraciones contenidas y no se sienta extraviado. Hay que saber que el autor se fía más de la mano que de la cabeza, es decir, comienza a escribir y deja que el texto vaya manifestándose con independencia. En cuentos como *El sobrino de Bernhard*, *La amante eslovaca*, *La inexistencia*, *El monje secular* o *El estreno*, sabemos su inicio, pero no a dónde llegaremos. Si el lector suelta la lógica y renuncia a tener cierto control, el autor lo sorprenderá con su notable capacidad de elaborar formas fantásticas, derroteros desconocidos y alegorías ingeniosas. En más de un relato, aparecerán como protagonistas algunos de los escritores antes mencionados, incluso él mismo. Para sus seguidores, cada vez más en aumento gracias a su talento y profundidad, especialmente a los lectores que han despertado su curiosidad con la trilogía del *Silencio*, les será imprescindible detenerse en relatos como *La lógica de los pies* y, especialmente, en *La llamada del mar*. Este último cuento, agregado por el autor en esta reedición, dejará al lector en el umbral del misterio y del infinito. Es una recomendación para los amantes de la buena literatura y, de alguna manera, para quienes estén en peregrinaje y en búsqueda espiritual. Pablo d'Ors es un escritor que estimula la imaginación, la inteligencia, la compasión y detona el encuentro con el absoluto. En esta publicación, el autor se desmarca del estilo de algunos de sus mentores, especialmente de quienes él considera crueles y despiadados al momento de situar a los protagonistas en sus respectivos contextos y realidades. Pablo opta por el cariño a sus personajes, se ríe de ellos, pero también los resguarda. Como bien dice: "No acabo con ellos, sino que les dejo en la pista de despegue para que se recompongan y comiencen de nuevo". Vale la pena su lectura, inicio de una carrera literaria de alguien que está publicando libros sugerentes y cautivadores.—Ismael BÁRCENAS OROZCO, SJ.



### Política

---

MORENO, Luis: *Trienio de mudanzas. España, Europa y el mundo, 2013-2015*, Libros de la Catarata, Madrid 2016, 190 pp. ISBN: 978-84- 9097-111-6.



Profesor de investigación en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), concretamente en el Instituto de Políticas y Bienes Públicos, Luis Moreno tiene dos ámbitos preferentes de especialización: el referido al modelo social europeo y el que trata de las “naciones sin Estado” en Europa. El presente volumen es una recopilación de medio centenar de artículos de opinión publicados en diversos periódicos (sobre todo digitales, como *Catalunya Press*, *Público*, *eldiario.es* o *PressDigital*) durante la etapa 2013-15, un “trienio de mudanzas” que, es al mismo tiempo, una “época de cambios y cambio de época”. No es casual, por tanto, que el autor dedique buena parte del libro, algo más de la mitad, a tratar las dos cuestiones que han dominado su trabajo académico. Concretamente, a los derroteros políticos de Europa (cap. 3) y al modelo social europeo el Estado del bienestar (cap. 4), del que cabe destacar el referido a “las edades del *welfare*”. Su doctorado en la Universidad de Edimburgo, continuado con estancias frecuentes en aquel país, convierte a Moreno en un observador privilegiado a la hora de ver si las viejas naciones devienen nuevos estados: estudia el encaje político territorial de España (cap. 6), mientras que el capítulo séptimo lleva por título “Escocia, Cataluña y la in(ter)dependencia en el Viejo Continente”. Los tres capítulos restantes analizan los efectos de las nuevas tecnologías (cap. 1), la crisis económica global (cap. 2) y la corrupción en España (cap. 5). El conjunto es un resultado armónico y estimulante. Vemos a un intelectual que no se queda en su torre de marfil sino que baja a la arena de las cuestiones de actualidad y lo hace como estudioso, sin caer en la superficialidad del tertuliano que, en ocasiones, opina sin saber. Aborda las cuestiones locales y concretas, pero desde la perspectiva amplia que proporciona una cierta distancia, en su caso, desde Escocia e Italia. En definitiva, un buen ejemplo del género recopilatorio de artículos de opinión.—Daniel IZUZQUIZA, SJ.

### Sociedad

---



DEBRAY, Régis: *Elogio de las fronteras*, Gedisa, Barcelona 2016, 112 pp. ISBN: 978-84-16572-51-9.

El conocido pensador y analista francés Régis Debray recoge en este libro el texto de una conferencia tenida en Tokio en el año 2010. Por ello, adereza su intervención con varias alusiones a la cultura e historia japonesa, empezando por el hecho de

ser una isla, frente a la Francia continental. El libro desarrolla una inteligente y original defensa de las fronteras, sabiendo que ello, en este momento, significa ir “a contrapelo” (título del primer capítulo). Para el autor, vivir sin fronteras no es solo «una idea tonta» (p. 13) sino un espejismo que «promete bocanadas de aire fresco pero nos garantiza una ratonera» (p. 15). No hay más que ver cómo se levantan nuevos muros e incluso se *territorializa* el mar, mientras se habla de *desterritorialización*. Frente a ello, reivindica que las fronteras son «algo tan absurdo como necesario» (p. 25) y recuerda que «en el principio era la piel» (cap. 2). Defiende que las fronteras son como las membranas de los organismos vivos, «cuyo papel no es impedir sino regular el intercambio entre un adentro y un afuera» (p. 45). La frontera, a diferencia del muro, es un colador. El problema, para Debray, es que el *cosmopolitanismo* abstracto quiere practicar un *lifting* a la Tierra, olvidando las cicatrices de nuestra piel. El tercer capítulo se titula “Nidos y nichos, el retorno” y ahí recuerda el autor que una cosa es «poner el mundo en red” y otra distinta “que podamos habitar esa red como un mundo» (p. 54): el riesgo ahí es la pérdida de identidad: «convertirse en un cualquiera, que equivale a decir convertirse en nadie» (p. 63). El siguiente capítulo (“cierres y portales, el ascenso”) comienza diciendo que las fronteras sirven para formar bloques y en él afirma que «es tan provechoso pensar en los límites como equivocarse con el *limes*» (p. 73). Finalmente, el quinto capítulo desarrolla «la ley de la separación» como principio de la laicidad. Critica el *sinfronterismo* (pp. 84-89) y reivindica la ética de las fronteras, admitiendo solo las que cumplen tres criterios: «bien a la vista, declaradas y de doble sentido» (p. 96). En realidad, concluye el autor, «una frontera reconocida es la mejor vacuna posible contra la epidemia de los muros» (p. 96). Por ello, debemos mirarla no ya como un derecho, sino como un deber y como una urgencia. Como se ve, estamos ante una lectura sugerente, provechosa, provocadora, discutible y estimulante. Además, está bien escrita.—Daniel IZUZQUIZA, SJ.

INNERARITY, Daniel – AYMERICH, Ignacio (comps.): *Derechos humanos y políticas públicas europeas*, Paidós, Barcelona 2016, 294 pp. ISBN: 978-84-493-3241-8.

Se recogen en este volumen las contribuciones de diversos especialistas a un congreso organizado por el Instituto de Gobernanza Democrática, con sede en San Sebastián. Las dos primeras secciones miran hacia el exterior, analizando el papel de Europa en el mundo, mientras que la tercera parte del libro se vuelve hacia el interior de la Unión Europea (UE), centrándose en los derechos sociales como seña de identidad europea. ¿Condiciona realmente la UE su ayuda al desarrollo a que esos países respeten los derechos humanos? Tras repasar los casos más significativos, Juan Soroeta concluye que la UE «sigue haciendo honor a su origen más estrictamente mercantilista, priorizando la defensa de sus intereses económicos y políticos sobre los valores» (p. 57). También Jokin Alberdi plantea si la ayuda al desarrollo está orientada a la democracia y los derechos humanos o si está enfocada a los intereses propios; insiste en la necesidad de mejorar los instrumentos





políticos para mejorar el compromiso con los derechos humanos. Desde su experiencia práctica, Wilson de los Reyes plantea el desafío de conjugar la tecnificación a la hora de gestionar la cooperación con la necesidad de potenciar a actores locales que garanticen resultados sustantivos. Todd Landman sitúa la cuestión en el marco de la historia democrática de Europa y reclama mayor claridad conceptual y consistencia a la hora de aplicar los principios. Susanne Gratius destaca que los derechos humanos son una responsabilidad compartida entre Estados y empresas e indica que deben resolverse cinco dilemas: estabilidad-inestabilidad, promoción derechos-injerencia, valores-intereses, fuerte compromiso-débil implementación, gobierno-oposición. Javier Zamora se centra en el análisis jurídico del caso de la empresa Royal Dutch contra el pueblo *ogoni* en el delta del Níger, mientras que Anthony Dworkin llama la atención sobre la necesidad de replantear la estrategia de derechos humanos europea en el actual contexto postoccidental. Los seis capítulos que conforman la tercera sección del libro se centran en la Europa social como factor diferencial. Jaime Merchán y Luis Jimena Quesada describen sus especificidades y pilares básicos; Polonca Koncar describe la evolución de la Carta Social Europea, a la par que Jean-Michel Belorgey defiende la garantía de derechos sociales como factor diferencial europeo. Las otras dos contribuciones plantean dos cuestiones prácticas que siembran algunas dudas sobre la bondad del edificio social europeo: ¿son estos derechos efectivos, también en época de crisis económica?, se pregunta Manuel Calvo. ¿Hasta qué punto se pueden exigir judicialmente?, se plantea Jean-Francois Akandji-Kombé. En resumen, sea que miremos *ad intra* o *ad extra*, la relación entre derechos humanos y políticas públicas europeas ha de ser matizada y considerar que la situación es ambivalente.—Daniel IZUZQUIZA, SJ.

CEMBRERO, Ignacio: *La España de Alá*, La Esfera de los Libros, Madrid 2016, 390 pp. ISBN: 978-84-9060-679-7.



El autor es un veterano periodista (entre otros medios, más de treinta años en *El País*), especializado en el Magreb y en las relaciones entre Marruecos y España. Que sea periodista le otorga a su prosa una agilidad y una pluralidad de voces que, sin duda, el lector agradece; que sea veterano le permite adoptar una perspectiva amplia y libre; y que sea especialista le garantiza hablar con conocimiento de causa y con hondura. Si a todo esto se suma la relevancia y actualidad de la cuestión abordada, la recomendación del libro se torna evidente. Encontraremos en él una descripción de la población musulmana en España, en sus aspectos cuantitativos y cualitativos (caps. 1-3), incluyendo un muy pertinente análisis de sus liderazgos (cap. 7) y de la lucha entre Arabia Saudita y Marruecos por el control de las mezquitas españolas (cap. 8). Se trata de un asunto complejo y muy importante, pues ayuda a elaborar un mapa de posiciones que resulta de gran interés para ubicarse con matices y sin ingenuidades. También coloca el foco de análisis en dos significativas áreas geográficas: Cataluña, por un lado (cap. 5), y las ciudades de Ceuta y Melilla, por otro (cap. 10). De creciente actualidad son las páginas

dedicadas a la radicalización y el *yihadismo* (cap. 6), así como las que emplea en esbozar el trabajo de los servicios de inteligencia, desde hace años (cap. 9). Dos capítulos presentan sendos estudios de casos: el referido al comercio *halal*, interpretado como una “oportunidad perdida” (cap. 11), y el dedicado a la televisión (cap. 12: esta vez, con una batalla entre Irán y Arabia Saudí, con el político Pablo Iglesias y su *Fort Apache* como protagonistas indirectos). Finalmente, se presenta lo que el autor llama “islamofobia de baja intensidad” (cap. 4) y se analiza el movimiento “entre la *sharía* y la laicidad” (cap. 13). En este punto, el autor parece caer en la misma dificultad que atenaza a los líderes europeos: mientras que se inclina a defender medidas con las que «España se parecerá bastante a Francia, el país más laico de Europa» (p. 383), parece olvidar que, «al renunciar parcialmente a sus principios laicos, el Gobierno francés persigue un único objetivo: luchas eficazmente contra la radicalización» (p. 199). Ciertamente, en esa paradoja parece estar atrapada Europa. En este sentido, no es un reto pequeño el que el Islam plantea a la convivencia democrática. El libro no resuelve todas las cuestiones pero proporciona un buen material para construir una opinión informada. Fruto de su género periodístico, en ocasiones hay cierto desorden con idas y venidas temáticas, pero en conjunto se lee con mucha soltura.—Daniel IZUZQUIZA, SJ.

LÓPEZ ROMERO, M.<sup>a</sup> Ángeles: *Un columpio en el desierto. Lecciones y paradojas sobre cooperación, desarrollo y utopía*, PPC, Madrid 2016, 224 pp. ISBN: 978-84-288-3001-0.

La periodista M.<sup>a</sup> Ángeles López Romero, redactora jefe de la revista *21*, ha publicado en los últimos años distintos libros en los que recoge su experiencia ante distintas situaciones de la vida como la paternidad (*Papás Blandiblup*, 2009), la muerte (*Morir nos siente fatal*, 2011) o la transmisión de la fe (*Adiós al “Jesusitodemivida”*, 2014). En esta, su quinta obra, la autora se aleja de su temática habitual para intentar poner de relieve los múltiples matices que ocultamos cuando desde los países ricos hablamos de pobreza, solidaridad o cooperación internacional. Para ello, López Romero recorre países como Kenia, India, Marruecos o Brasil com-



partiendo en cada estación un sinfín de testimonios directos recogidos gracias a sus más de veinte años de experiencia periodística. Todo el relato se va entretejiendo gracias a los propios aprendizajes de la autora, a sus descubrimientos y a sus incomprendiones. El libro no pretende ofrecer un análisis exhaustivo del desequilibrio Norte-Sur, sino más bien descubrir el abanico de matices escondidos bajo el término genérico de pobreza. De esta forma el viaje propuesto comienza descendiendo de la mano de las niñas ciegas de Marruecos, de las mujeres obligadas a prostituirse en la India y de los enfermos de SIDA africanos, para más adelante poder ir subiendo gracias a la educación, el trabajo asociativo y una cooperación internacional no basada en la caridad sino en la justicia. Para las personas con algo de experiencia en la cooperación internacional la obra les puede resultar anecdótica, de mero recuerdo afectuoso, pues la gran cantidad de temas tratados hace que en ocasiones no se pueda ofrecer un análisis

en profundidad de los problemas expuestos. Pero como ya he dicho anteriormente no es ese el objetivo principal de la obra sino más bien ofrecer al público en general un grito profético que permita en primer lugar reconocer las múltiples ramificaciones de los problemas actuales y por otro denunciar una situación estructuralmente injusta para la mayor parte de los habitantes del mundo. Quizás lo mejor del libro sea, en mi opinión, el profundo tono de esperanza que atraviesa sus páginas. Esta esperanza no es un mero optimismo bienintencionado expuesto desde la comodidad de los países ricos sino que se trata del compromiso real de los actores principales de esta obra, hombres, mujeres y niños con nombres concretos, que con su esfuerzo diario no solo han conseguido cambiar ya su propia realidad sino que ellos empujan hacia esa utopía dinamizante de la que habla la autora.—Ángel BENÍTEZ-DONOSO TARASCÓN, SJ.

### *Teología*

---

THEOBALD, Christoph: *El estilo de la vida cristiana*, Sígueme, Salamanca 2016, 157 pp. ISBN: 978-84-301-1933-2.



**F**ides ex auditu, a la escucha de la fe, o de la Palabra que sale al encuentro. El teólogo Theobald traza un estilo de vida cristiana a partir de tres pilares de la fe: la Escritura, la Revelación y la Iglesia. En cuanto al primero, la Palabra centra el inicio de esta breve pero profunda obra. Frente a las distorsiones que sufre la Palabra de Dios (una lectura ahistórica, moralizante y evasiva), el relato de los discípulos de Emaús (cf. Lc 24, 13-35) sirve a Theobald para dibujar la forma o el modo de ejercitar la fe cristiana; mientras que, en un segundo lugar, para presentar la Revelación, abre al lector el sentido simbólico y teológico del libro del Apocalipsis.

Si el último resulta el primero, el Apocalipsis ilumina la fe de muchos creyentes que viven los tiempos convulsos que agitan los mares de nuestra humanidad. Como el mismo autor analiza, la animalidad (o lo animal) y lo humano tejen este libro bíblico tan enigmático como profundo. La violencia animal caracteriza la barbarie, la luz y la Alianza define el tiempo de la humanidad centrada en Jerusalén, la ciudad de Dios. Lo salvaje y lo bárbaro prometen poderes y dinero que fascinan e hipnotizan con sus falsos sortilegios; formas del mal y de la corrupción (lo animal). Finalmente, la tercera nota estilística versa en la Iglesia que se engendra de la fe. Theobald la presenta preciosamente como un proceso de gestación como si de la Sabiduría se tratará (véase, Proverbios 8). De estos tres ángulos (Escritura, Revelación e Iglesia) subyacen la vocación, la hospitalidad y la conversación espiritual. Este pequeño tratado teológico está construido de forma circular: si comienza por la Palabra, finaliza por la conversación, el modo en que el ser humano se relaciona, se comunica y construye su humanidad. Un libro inspirador, endógeno y profundamente teológico; de aquella teología surgida de un deseo: «dar razón a nuestra esperanza» (1 Pe 3, 15). – Eduard LÓPEZ, SJ.

VILLACAÑAS, José Luis: *Teología política imperial y comunidad de salvación cristiana. Una genealogía de la división de poderes*, Trotta, Madrid 2016, 718 pp. ISBN: 978-84-9879-627-8.

Tiene el autor la delicadeza de formular con nitidez, ya en la primera página, las dos tesis de fondo que defiende en este libro: que Carl Schmitt no es un hijo intelectual de Max Weber y que no es posible una teología política católica, porque no existe una teoría católica (occidental, pues en Oriente la cosa es distinta) que reunifique poder temporal y poder religioso. Ahora bien, José Luis Villacañas es profesor de Historia de la Filosofía y como tal aborda la cuestión. El resultado es un largo, y no siempre fácil, recorrido por la historia de las ideas teológico-políticas durante los primeros siglos del cristianismo. Los títulos de sus siete capítulos dan una idea del contenido y del itinerario seguido:

1. Genealogía y lógica de la ratio imperial romana. 2. Racionalización ética judía y religión de salvación cristiana. 3. La revolución teológica de Pablo y sus consecuencias. 4. Teología política imperial y militancia cristiana. 5. La teología trinitaria y el destino de la teología imperial. 6. Hilario, Ambrosio y el camino del catolicismo en Occidente. 7. Mal y salvación: Agustín de Hipona. Con esto, se ve que el *detour* para abordar las cuestiones planteadas por Carl Schmitt, Erik Peterson o Hans Blumenberg (con Giorgio Agamben en el trasfondo) resulta bastante sinuoso. Una clave la encontramos, según el autor, en el hecho de que «una religión de salvación es justo aquella que se produce en los márgenes de la comunidad política oficial» (p. 14) y eso es, precisamente, el cristianismo. Por lo tanto, resulta imposible que se dé una teología política como tal, y mucho menos una teología imperial. De hecho, cuando el cristianismo se mantuvo fiel a la división de poderes, logró ofrecer exitosamente las respuestas de una religión de salvación; cuando esa división no se dio, apareció su decadencia. Otra cuestión es cómo se articule la oferta cristiana de deificación global, concretada para cada ser humano, y cómo se evite la propia deificación eclesial.—Daniel IZUZQUIZA, SJ.



---

# SALTERRAE



JAMES R. BROCKMAN

**Monseñor Romero**

*La biografía del mártir  
de América*

416 págs.

Más información, en  
[www.gcloyola.com](http://www.gcloyola.com)

Publicada por primera vez en 1989, la biografía de Monseñor Romero escrita por James Brockman, revisada y actualizada, continúa siendo el retrato definitivo del mártir que llegó a ser «la voz de los sin voz». Brockman nos ofrece una visión panorámica y detallada del arzobispo salvadoreño asesinado a tiros junto al altar el 24 de marzo de 1984 que va más allá de los lugares comunes y supera lo repetido por los grandes titulares, revelando tanto la complejidad como la sencillez de un sacerdote que despertó a la conciencia de los pobres y oprimidos y entregó la vida por su amado pueblo salvadoreño, que lo «canonizó» como «San Romero de América».



Apartado de Correos, 77 - 39080 Santander (ESPAÑA)  
[pedidos@grupocomunicacionloyola.com](mailto:pedidos@grupocomunicacionloyola.com)

---